

- FUENTES RABE, Arturo.—
 1923 Tierra del Fuego. Valdivia, Chile.
- GALLARDO, Carlos R.—
 1910 Los Ona. Buenos Aires, Argentina.
- GUSINDE, Martín.—
 1939 Die Feuerland Indianer. III (pt.2) Anthropologie. Anthropos. Modling bei Wien.
- IMBELLONI, José.—
 1938b. Tabla clasificatoria de los indios, regiones biológicas y grupos raciales humanos en América. Physis, Vol. 13, Nº 44, pp. 229-249. Buenos Aires.
- MUÑOZ RIBBECK, R.—
 1939 Observaciones de algunas características morfológicas en la dentadura de los indios Mapuches. Archivos Chilenos de Morfología, Tomo II, Nº 3, pp. 269-300, Santiago de Chile.
- SANTIANA, Antonio y PALTAN, José D.—
 1942 Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. La dentadura en los indios de Imbabura y el Chimborazo. Anales de la Universidad Central, LXVII-LXVIII (314-315), pp. 577-641. Quito, Ecuador.
- SANTIANA, Antonio.—
 1954 La abrasión dentaria en los aborígenes sudamericanos. Gaceta Médica, Vol. IX, Nº 3, pp. 245-272. Guayaquil, Ecuador.
- SANTIANA, Antonio.—
 1962 La dentadura de los indios de Imbabura y el Chimborazo (Ecuador). Zeitschrift für Morphologie, Bd. 52, pp. 93-107. Stuttgart, Alemania.
- ZORRILLA, C. Manuel.—
 1925 Habitantes del Estrecho. Punta Arenas, Chile.

MANCHA MONGOLICA

Tomamos nuestras observaciones en los siguientes lugares: Róbalo (Canal Beagle), 5 individuos; Santa Rosa (Canal Beagle), 6; Yendegaia (Canal Beagle), 4; Harberton (Canal Beagle), 6; La Rinconada (Estrecho de Magallanes), 5 y Punta Arenas (Estrecho de Magallanes), 1. Total 8 indios y 19 mestizos.

Como existe la posibilidad de que la mancha esté presente hasta la pubertad, aunque en este caso sólo levemente esbozada, para el presente estudio se escogieron individuos cuya edad oscilaba entre los dos meses y 12 años.

El pequeño número de personas examinadas y especialmente de las que presentaron la mancha mongólica, no nos permitió estudiar la posible influencia de la edad y el sexo sobre la frecuencia de la misma. Los individuos fueron clasificados en "mestizos" e "indios" tras breve examen somático. Las observaciones se hicieron a la luz natural y los resultados obtenidos se anotaron en hojas destinadas especialmente a tal objeto, cada una con un croquis que representa la mancha con sus caracteres generales.

RESULTADOS

La hemos encontrado con una FRECUENCIA mayor en los indios que en los mestizos, lo cual está de acuerdo con lo observado en la población autóctona americana en general, como han demostrado varias investigaciones: Morales (1917); Mardones (1937); Castañeda (1937-1943); Ges-sain (1947); Santiana (1952) y Henckel, (1940).

INDIOS

Individuos examinados	8
Indiv. con la mancha	6 (75,0%)

MESTIZOS

Individuos examinados	19
Indiv. con la mancha	10 (52,6%)

Respecto a su frecuencia en relación con la edad, a pesar del limitado número de casos de que disponemos, tan-

to en el grupo de indios como en el de mestizos puede observarse la influencia de la misma:

INDIOS

2-9 meses	100.0%
3-4 años	50.0%

MESTIZOS

4 meses - 1 año	100.0%
4-12 años	30.7%

En los Fueguinos, lo mismo en el grupo de indios que en el de mestizos, la mancha se LOCALIZA en la región lumbosacra en el mayor número de casos (indios, 83,3%; mestizos, 70.0%); en pocos se localiza en la región lumboglútea (indios 16.6%; mestizos, 10%). En algunos mestizos ocupa la región coccígea (20.05%) siendo de reducida extensión.

La FORMA de la mancha, muy variable en el grupo de indios (circular, 33.3%, ovoide 33.3%, irregular 33.3%), guarda cierta relación con la extensión de su superficie, que es vasta en la última modalidad; en los mestizos, en cambio, es circular en la gran mayoría de los individuos (80.0%), y sólo en pocos es ovoide (10.0%) o irregular (10.0%).

La extremada variabilidad de la EXTENSION de su superficie es en los Fueguinos el carácter dominante de este fenotipo. En el grupo de indios un escaso número de individuos (16.6%) presenta áreas múltiples cuya superficie, en su conjunto, es considerable. La gran mayoría (83.3%) ofrece una mancha única, cuyas dimensiones oscilan entre 9 y 36 c. c. En los mestizos la mancha múltiple con sus dimensiones considerables es menos frecuente que en los indios (10.0%); en cambio la mancha única tiene en la gran

mayoría de los individuos (90.0%) dimensiones que oscilan entre 2 y 48 c. c.

Dos colores fundamentales ofrece la mancha mongólica entre los Fueguinos, el verde y el gris con pequeñas variaciones de tonalidad. En los indios el color verde es mucho más frecuente (66.6%) que el gris (33.3%), lo cual ocurre también entre los mestizos, aunque con una frecuencia un poco menor (60.0% verde, gris 40.0%). Aunque ligera, tal diferencia no deja de ser significativa por cuanto la tonalidad verdosa se relaciona con una pureza racial mayor (Santiana p. 341). Un vestigio de color gris pálido queda localizado sobre la región coccígea en un número relativamente elevado de indios, el cual persiste hasta la pubertad y, a veces, más allá de la misma.

La INTENSIDAD de la pigmentación de la mancha en indios y mestizos determina las modalidades de la misma en cuanto a sus LÍMITES, guardando vinculación directa con ellos. La pigmentación se **acentúa** en la mitad de los aborígenes (50.0%), adquiriendo contornos bien definidos en la gran mayoría de este grupo (83.3%) y es ligera en un menor número (16.6%), en estos últimos con contornos difusos. En el grupo de mestizos la intensidad de pigmentación de la mancha es **acentuada** sólo en un 10.0%, con límites bien definidos; y es ligera y de contornos difusos en un 90.0%, es decir en la gran mayoría. Como se comprende, cuando los límites son definidos se establece una neta diferencia de coloración entre la mancha mongólica y las regiones vecinas; en caso contrario la mancha se pierde insensiblemente en las regiones circundantes. A medida que avanza la edad sus límites vuelven difusos, lo cual indica el carácter transitorio de este fenotipo. Según observaciones en otros grupos, su escala pigmentaria se extiende desde los tonos intensos que presentan los aborígenes en su mayor número, a los medianos y leves que los ofrecen los mestizos (véase el Cuadro N° 8).

DISCUSION

Debemos insistir en el hecho de que el pequeño número de individuos examinados no permite deducir conclusiones definitivas. Hay razones para pensar, sin embargo, que debe ser tan frecuente en los Fueguinos como entre los indios americanos en general, seguramente más frecuente que lo que nuestras cifras señalan. Es probable que en nuestro material de indios "puros" exista cierto grado de mestizaje, el cual tendería a bajar las cifras de frecuencia de la manifestación fenotípica que hemos estudiado. La impresión general que el estudio de los caracteres de la mancha mongólica en los Fueguinos —superficie, color, límites, intensidad de la pigmentación, forma y topografía— nos da, es la de que los mismos sólo se diferencian en el detalle de los caracteres análogos encontrados en los demás grupos aborígenes de América, entre los cuales la mancha mongólica es un rasgo morfológico que, aunque transitorio, no es menos constante.

BIBLIOGRAFIA

- CASTAÑEDA, D.
1937 Au sujet de la tache bleue mongolique. Thèse de Médecine, Paris. Thèse de México City, en Leten, R. G. (ed) 1943.
- GESSAIN, R.
1947 Contribution a l' étude des Tepehua de Huehuetla (Hidalgo, México). La tache pigmentaire congénitale. Journal de la Société des Américanistes, N. S. Vol. XXXVI, pp. 145-68. Paris.
- HENCKEL, K. O.
1940 Mancha mongólica. Revista Médica Latino-Americana, Año XXV, N° 295, Buenos Aires.
- MARDONES, B.
1937 Observaciones somatológicas e histológicas acerca de la mancha mongólica en la población chilena. Bole-